

planta de la Virgen. Ardian en aquel instante dentro de la cueva centenares de luces. Los devotos besaban el granito, pasaban por él los rosarios y medallas, bebían agua de la fuente milagrosa y rezaban conmovidos, recomendando á la Madre de todas las criaturas, sus respectivas necesidades. No hay para que decir si hice lo propio.

A punto de nevar dejé la villa, para volver al tren, con el alma henchida de alegría y de consuelo, llevando en mi equipaje mil recuerdos de aquel viaje feliz y de aquella visita que nunca he de olvidar, y en mi corazón el deseo vehementísimo de volver pronto á sentir ante las rocas de Massabielle las gratas emociones que guardo todavía.

Fué mi gozo ver al pié de los altares de María, gentes de tantas razas, y de tan distintas condiciones; pero al caminar de nuevo el rauda *express* hácia Burdeos, mi admiración aún fué mayor.

En un mismo departamento ibamos cuatro españoles, dos valencianos y dos barceloneses, y otros cuatro extranjeros; dos jóvenes matrimonios recién casados, uno inglés residente en París y otro belga, vecino de la misma Bruselas; ambos habían llegado cuando yo, con el solo objeto de comulgar en Lourdes, y, cumplida su promesa, regresaban á las respectivas capitales de sus naciones. Nos separaban diferencias de idioma, nuestras lenguas no se entendían, pero nuestros corazones latían al mismo compás unidos por la fe, y nuestras miradas convergían hácia un mismo punto, el gótico remate de la torre de Lourdes. Cuando perdimos de vista nuestro norte, los ojos todos se fijaron en el suelo, mientras las manos pasaban acompasadamente las cuentas del Rosario. Nuestro lazo de amor fué el *Ave María*.

ANTONIO DE CIDÓN.

VARIETADES.

La Misa en todo el mundo.

El incruento sacrificio de la Misa se está ofreciendo constantemente en todo el mundo.

Cuando son en París las doce de la noche, se está celebrando Misa en la China Occidental, reino de Siam y Península de Malaca.